

A/N: ¿Sera una razón de algunas de nuestras luchas que dependemos demasiado de nosotros mismos? Para mí sí. Aquí hay tres señales de que podemos depender más de nosotros mismos que de Dios Padre: 1) (Oración durante la crisis, no después) Cuando estamos en una crisis, comenzamos a orar más; después de la crisis, no oramos tanto. Esto revela que, cuando las cosas parecen estar bien, pensamos que no necesitamos a nuestro Padre. 2) Cuando hay muchas cosas que hacer (ir a trabajar, estudiar, cuidar de nuestra familia), (Primero es el trabajo, no la oración) nuestra primera reacción es trabajar, no pedir ayuda al Padre; 3) Pasamos más tiempo pidiéndole bendiciones a Dios que agradeciéndole. Algunas personas rezan: "Ave María, llena eres de gracia, ayúdame a encontrar un lugar para estacionarme". Pero, ¿le dan las gracias a nuestra Madre después? Si fuéramos más conscientes de nuestra necesidad de la ayuda de Dios, le agradeceríamos más. Una mujer me dijo recientemente que les dice a las mujeres solteras que recen: "Santa Ana, Santa Ana, ayúdame a encontrar un hombre." ¡Así que deberíamos estar muy agradecidos con la abuela de Jesús!

S: El punto clave del famoso Evangelio de hoy, cuando San Pedro camina milagrosamente

(https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a8/Jesus_and_Peter_on_the_Water_by_Gustave_Brion.jpg) sobre el agua en dirección a Jesús, es que comienza a hundirse cuando se centra en sí mismo en lugar de en Jesús.

- El Evangelio comienza: “Después de alimentar a la multitud con los cinco panes y los dos peces, Jesús hizo que los discípulos subieran a la barca y se adelantaran a la otra orilla... [Jesús despide a sus amigos, pero no los abandona; volverá a encontrarse con ellos más tarde. Esto

es importante porque a veces nos vemos tentados a pensar que Jesús nos ha dejado solos.] Y después de despedir a la multitud, subió a la montaña a orar a solas” (Mateo 14:22-23). Esto es fascinante: Jesús es Dios, pero depende de su Padre. Es un misterio teológico, pero, baste decir que el Hijo depende de su Padre; eso no es malo, porque depender de un Padre que es digno de confianza y nos ama es como depender de un fundamento sólido: siempre te sostiene.

- “Al anochecer, estaba allí solo [en la montaña], pero para entonces la barca, azotada por las olas, ya estaba lejos de la orilla, porque el viento les era contrario” (14:23-24). ¿Nos hemos planteado alguna vez que Jesús estaba en la montaña orando por sus amigos? Si esto es cierto, nos muestra que la primera reacción de Jesús no es bajar corriendo a su encuentro, sino salvarlos mediante la oración. En Juan 11, cuando su amigo Lázaro muere, Jesús ora primero antes de resucitarlo.
- ¿Por qué dependemos de Dios? Respuesta: Nadie se queja de depender del sol para calentarse; nadie se queja de tener que comer. Aceptamos que dependemos del sol y de la comida. Quizás, por orgullo, *pensamos* que podemos pasar el día sin recurrir conscientemente a Dios, y así transcurre el día sin nutrirnos. Tal vez no sea orgullo, sino pereza, falta de disciplina o simplemente olvido.
- (https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/f3/Rembrandt_Christ_in_the_Storm_on_the_Lake_of_Galilee.jpg?utm_source=en.wikipedia.org&utm_campaign=imageinfo&utm_content=original) Para los Padres de la Iglesia (https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/en/angelus/2011/documents/hf_ben-xvi_ang_20110807.html), el mar representa la inestabilidad de la vida, la tormenta representa nuestras pruebas y dificultades, y la barca

representa la Iglesia. Como se señaló hace algunos años, la parte principal de las iglesias suele tener la forma de una barca invertida, por lo que se las llama naves, del latín “naves”.

“Y muy temprano por la mañana Jesús vino caminando hacia ellos sobre el mar... [¿Sabes por qué camina sobre el mar?

[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/46/Christ_Walking_on_the_Waters%2C_Julius_Sergius_Von_Klever.jpg?u](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/46/Christ_Walking_on_the_Waters%2C_Julius_Sergius_Von_Klever.jpg?utm_source=commons.wikimedia.org&utm_campaign=index&utm_content=original)

[tm_source=commons.wikimedia.org&utm_campaign=index&utm_content=original](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/46/Christ_Walking_on_the_Waters%2C_Julius_Sergius_Von_Klever.jpg?utm_source=commons.wikimedia.org&utm_campaign=index&utm_content=original)) Podría haber calmado la tormenta. Llegaremos a la respuesta en un minuto.] Jesús les habló y les dijo: ‘Tengan ánimo, soy yo; no tengan miedo’. Pedro le respondió: ‘Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre el agua’. [La mayoría de los comentaristas creen que este es un acto impulsivo de amor porque Pedro quiere estar cerca de Jesús]... Entonces Pedro salió de la barca y comenzó a caminar sobre el agua... pero cuando notó el fuerte viento [los problemas de la vida], se asustó [ya no se concentraba en Jesús], Y al empezar a hundirse, gritó: ‘¡Señor, sálvame!’. Jesús inmediatamente lo tomó, diciendo: ‘Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?’. Cuando subieron a la barca, el viento cesó. Y los que estaban en la barca lo adoraron, diciendo: ‘Verdaderamente eres el Hijo de Dios’” (14:25,27-33). Todo este acontecimiento trata sobre la fe, sobre reconocer que Jesús es Dios, que se preocupa por nosotros. Jesús camina sobre el agua para ayudarlos a comprender que Él es Dios. Y su respuesta es “adorar” a Jesús *como Dios* (Joseph Ratzinger, *Spirit of the Liturgy*, 189). Reconocer a Jesús como “el Hijo de Dios” significa que Jesús es igual a Dios porque los hijos comparten la misma naturaleza que sus padres.

- El 5 de julio, Michael Rothe se convirtió al catolicismo y este es su testimonio. Michael esta más consciente que la mayoría de su

dependencia de Dios, lo cual es una bendición. Teológicamente, todos dependemos de Él, solo que no nos damos cuenta de que cada respiración y cada acción que realizamos dependen de Él.

A: Entonces, ¿cómo podemos recibir más ayuda de Jesús? Para nuestra meta parroquial de 500 personas comprometidas con la adoración semanal, al 5 de julio, 316 de nosotros dijimos que nos comprometemos a comenzar el 1 de enero. ¡Maravilloso!

V: Este es el Centro Juan Pablo II en Viena, Austria, una de las parroquias más dinámicas de Europa. Somos como parroquias hermanas, porque ellas han tomado prestado de nosotros y nosotros de ellas. El pasado mes de mayo, comenzaron la adoración perpetua: 24 horas al día, 7 días a la semana. Actualmente, cubren 150 horas de forma regular, y otras 180 personas completan las 18 horas restantes a la semana. Llevaban mucho tiempo queriendo hacer esto. ¿Por qué? “Porque el Señor lo merece” (<https://zentrum-johannes-paul-ii.at/perpetual-adoration-why-we-do-it/>). Porque quieren recordar lo que es primordial: pasar tiempo con Jesús, fortalecerse en Él, ver el mundo a través de sus ojos y, desde Él, salir a amar a sus hermanos y hermanas. Saben que no siempre pueden dar; ¡saben que necesitan recibir!

- Su párroco, el padre George Elsbett, ha elegido dedicar su tiempo una vez a la semana de 1 a 4 de la madrugada: “Para mí, son las horas más hermosas... Hay un silencio, una quietud interior, que solo se encuentra de noche. Hay una paz, una concentración en Él, que durante el día me cuesta mucho más alcanzar... Estoy profundamente agradecido por este tiempo como sacerdote, cuando puedo poner no solo mi persona, sino también nuestra comunidad parroquial ante Él, con todas sus

necesidades, cargas, alegrías e intenciones. [Además,] en medio de una conversación pastoral difícil, confío en que la persona que en ese preciso momento está en adoración pueda obtener más fruto de esa conversación que cualquier cosa que yo pudiera decir.”

- Ya mencioné dos veces a Janet Moylan, cuyo esposo e hija murieron simultáneamente en una playa de México. Un año antes de su muerte, Tim se inscribió para la adoración de los miércoles a las 4 de la mañana y comenzó un diario espiritual, anotando que posiblemente no viviría mucho más y que, por lo tanto, quería usar el tiempo que Dios le daba para cumplir su voluntad.
- Quienes adoramos a Jesús semanalmente sabemos cuánto dependemos de Él. Por eso, para fin de año, invitaremos a 184 personas más a recibir sus bendiciones. Si aún no estamos listos, podemos orar más a lo largo del día: haciendo una pausa para orar en el auto antes de empezar a conducir, al llegar a nuestro destino; orando al comenzar nuestro trabajo, durante los descansos, antes y después de conversar, y antes y después de hacer ejercicio.
- En la vida, nos hundimos cuando nos centramos demasiado en nosotros mismos; y Jesús nos sostiene cuando nos centramos en Él.